



DI 18/17
04/09/17

Maestra
María Dolores Rivas Castillo

Movimientos antisistémicos desde la teoría de los “Sistemas-Mundo”

RESUMEN

El propósito del siguiente trabajo es abordar lo referente a los grupos antisistémicos, como factor disruptivo, tomando como base a los siguientes autores Giovanni Arrighi; Terence K. Hopkins, Immanuel Wallerstein y Sidney Tarrow.

ABSTRACT

The purpose of the following work is to address the anti-systemic groups as a disruptive factor, based on the following authors: Giovanni Arrighi; Terence K. Hopkins, Immanuel Wallerstein and Sidney Tarrow.

Palabras clave

Movimientos antisistémicos, sistemas mundo, antisistema, disruptivo.

Key words

Anti-systemic movements, world systems, antisystem, disruptive.

MOVIMIENTOS ANTISISTÉMICOS

El concepto de movimientos antisistémicos presupone una perspectiva analítica sobre el sistema mismo que de acuerdo a Immanuel Wallerstein es considerado el “sistema mundo del capitalismo histórico” que ha dado lugar a una serie de movimientos antisistémicos, los cuales justificaron su surgimiento por las clases y los grupos de estatus (Arrighi, Hopkins, & Wallerstein, 1999, pág. 7), teniendo como antecedentes lo referido por Carlos Marx en lo concerniente a las clases y la explotación por un lado y las enemistades entre naciones (concepto de Smith) o guerras interimperialistas, desprendiéndose de ello las clases populares que se colocaron en la base de la producción y objeto de la explotación, lo que las ha llevado a manifestar el rechazo al sistema capitalista, cuyo descontento se ha cristalizado en protestas



impulsadas por diversos sectores de la sociedad como obreros y estudiantes.

Weber ya hacía señalamientos respecto a los procesos de la formación de grupos y contraposición existente entre clases y grupos de estatus, de tal manera que la distribución del poder en las comunidades políticas entiéndase Estados, podía ser a través de la división de clases, organizándose el Estado mediante el mercado.

Arrighi, Hopkins y Wallerstein (1999) refieren que los procesos mediante los cuales los grupos y las instituciones son continuamente recreados, remodelados y eliminados en el continuo funcionamiento de la economía-mundo capitalista que comenzó a existir primero en Europa en el siglo XVI y que posteriormente se fue extendiendo hasta llegar a incluir geográficamente a todas las áreas del globo. Ese sistema ha servido de superestructura política cambiante de esa economía-mundo.

En ese marco, el nacimiento de las ideologías que acompañaron el surgimiento y construcción de los Estados, generaron que rápidamente esos Estados se encontraran envueltos en una red jerárquica de fuerza desigual, incluyendo cada vez más nuevas áreas a la denominada economía-mundo capitalista; observándose que las políticas existentes eran remodeladas, así se vieron afectados: los límites territoriales, étnicos o nacionales; permitiendo con ello un entramado de relaciones del sistema interestatal, en el que algunos se volvieron débiles permitiendo interferir en el flujo de los factores de producción generados a través de sus fronteras, trayendo con ello la *periferialización* como lo denomina Arrighi y Wallerstein.

Ese sistema permitió que algunos Estados se debilitaran y otros se fortalecieran, mientras que unos más se crearon con estructuras preferentes. Así que se permitieron las relaciones interestatales conforme las marcaba el sistema-mundo capitalista, lo que provocó que emergieran tres tipos de grupos en relación a dichas estructuras estatales, de las cuales nos hablan los citados autores en el apartado denominado Los dilemas de los movimientos antisistémicos (Arrighi, Hopkins, & Wallerstein, 1999):

- Las clases: “*an sich*” funcionan en relación de las unidades familiares con una economía social real. La clase “*für sich*” efectúa pretensiones conscientes a partir de su pertenencia de clase (obreros).
- Los grupos nacionales: ejemplo de ello se encuentra en Gran Bretaña, donde los habitantes



de Irlanda se sienten irlandeses y no ingleses. Las fronteras de un Estado coinciden con los grupos étnicos, no obstante, ello se utiliza para justificar movimientos de secesión o de reunificación.

- Los grupos étnicos: puede haber grupos religiosos, grupos lingüísticos o con ancestros comunes.

La era de la hegemonía estadounidense proyectó el sistema mundo capitalista reforzando las redes económicas del orbe, minando el control económico al interior de las fronteras, en ese contexto las clases y grupos étnicos con la presión de grupos externos provocan el auge, reconstrucción, remodelación y destrucción de una politización en el sistema-mundo capitalista en cada uno de sus Estados.

La oposición a la jerarquización ha sido natural del ser humano y permanente en la existencia del hombre, los oprimidos suelen ser los más endebles, pero cuando la opresión se agudiza, esos oprimidos pueden generar revueltas y/o disturbios poniendo en riesgo la estabilidad de sus territorios y quienes viven en dichas comunidades.

El surgimiento del sistema-mundo capitalista trajo en paralelo la exacerbación de rebeliones que iniciaron de manera dispersa y discreta e incluso muy poco eficaces como actividad antisistema produciéndose en el siglo XIX el fenómeno de creación de una nueva institucionalización de agrupaciones más estables con objetivos políticos específicos, con la preparación de cuadros y con integrantes dispuestos a integrarse, surgiendo principalmente organizaciones antisistémicas de carácter político.

Los orígenes del antisistema se dan provocados con los movimientos sociales y los nacionales, cuya diferencia radica en que los primeros definían el conflicto en la opresión que ejercían los dueños de los medios de producción sobre los asalariados; mientras que los movimientos nacionales consideraban que el problema se encontraba en que la opresión de un grupo *etnonacional* (Arrighi, Hopkins, & Wallerstein, 1999) sobre otro; no obstante aun y con todas las divergencias que ambos grupos presentaban, encontraron como punto de convergencia la congruencia del conflicto que los dos movimientos presentaban por lo que sus similitudes los impulsó a trabajar juntos en contra del sistema, por lo que su objetivo primordial era ir contra el poder del Estado.



Dichos movimientos antisistema se han convertido en un fenómeno creciente en la política del sistema mundo capitalista, logrando gran impulso posterior a la segunda guerra mundial, la otra gran oleada de los mismos fue en la década de los años 60 y 70, debido entre otras cosas a la amplitud y organización de movimientos estudiantiles y obreros y a la eficacia de las formas de acción directa con las que contaban y que han mejorado conforme al paso del tiempo.

Los antisistémicos han registrado cambios estructurales ampliando cada vez más sus redes de vínculos tanto a nivel nacional como internacional actualmente ello se ha convertido en una relación virtual con la que cada vez se agilizan dichas interconexiones, logrando un espacio de operación fuera de las extensiones geográficas como espacio de operación original y natural logrando una “extensión e intensificación de la estatalidad” (Arrighi y Wallerstein).

Gustavo Esteva señala que los movimientos sociales contemporáneos han mutado y en ello aun guardan un poco de lo local pero al mismo tiempo deben convivir en un mundo global. También refiere que “los movimientos sociales contemporáneos se hacen antisistémicos en su propia dinámica, cuando logran dar profundidad a sus empeños y descubren en la práctica la naturaleza sistémica de los obstáculos que enfrentan” (Esteva, 2008).

Al respecto es de señalar que los movimientos antiestéticos han optado como parte de sus tácticas, el ataque a diversos objetivos empresariales y gubernamentales, mismos que son perfectamente bien descritos por Ehrlich, Christian, al indicar la existencia tanto de “objetivos tácticos como operacionales pueden ser físicos o blandos: un objetivo físico puede ser la destrucción de infraestructura carretera para inmovilizar los esfuerzos gubernamentales contra la insurgencia, mientras que un objetivo blando (también llamado psicológico) pudiera ser lograr el apoyo discursivo internacional a la causa insurgente” (Ehrlich, 2017), ello se adapta a la forma de actuar de los antisistema, ya que en muchas ocasiones reciben el apoyo discursivo de grupos extranjeros, aunado a los daños que registran como parte de la vía disruptiva que adoptan para protestar.

Entre los desafíos de los movimiento sociales, Sidney Tarrow señala que hay planteamientos con acciones disruptivas frente a las autoridades, actos llevados a cabo a nivel internacional como parte de las reacciones a la globalización¹, y que de acuerdo a lo señalado por David Graeber (S/F), el siglo XX fue probablemente el más violento de la historia, empeñado en hacer

¹ Entendida esta como el proceso de integración de los países capitalistas en diversos ámbitos, principalmente en el económico.



o en preparar guerras; asimismo los cambios a nivel mundial que impactaron en la situación económica, política y social, registró un fenómeno de movilidad, cuyas reacciones fueron asumidas por manifestantes en lo que se ha denominado grupos antisistémicos, conocidos por sus movilizaciones de inconformidad.

Dichos movimientos “a diferencia de muchas otras formas de radicalismo, se ha organizado en primer lugar en la esfera política... por ser uno de los territorios que detenta el poder” (Graeber, S/F, pág. 148), ello genera cohesión entre dichos grupos al crear identidad y fortaleza, lo que les permite ir creciendo y generando actos disruptivos.

Conclusiones

Los movimientos antisistémicos dan cabida a muchas ideologías que rechazan el denominado sistema-mundo y pasan de lo local a lo global, un ejemplo han sido los denominados globalifóbicos que tuvieron su auge en la década de los años 90, cuando acudían a diversos países para protestar en las cumbres de jefes de Estado, de empresarios o funcionarios gubernamentales.

Es fundamental el papel que juegan las instancias gubernamentales para buscar alternativas de entendimiento con los manifestantes que cometen acciones en detrimento de la población, surgiendo una contradicción ya que ellos mismos presuntamente llevan a cabo sus acciones en pro de los integrantes de la comunidad a la que dicen defender de la opresión del sistema mundo capital.

Los movimientos antisistémicos han crecido conforme se acrecientan sus inconformidades y sus demandas, lo que ha generado actos disruptivos e incluso de violencia.



Bibliografía

- Aguirre Rojas, C. A. (2013). Los movimientos antisistémicos en México y en América Latina. *Ciclo de conferencias Magistrales 2013: México en la coyuntura y problemática actual*. DF: UNAM.
- Arrighi, G., Hopkins, T. K., & Wallerstein, I. (1999). *Movimientos antisistémicos*. Akal.
- Ehrlich, C. J. (2017). *Insurgencia criminal y contrainsurgencia. Aplicación de métodos de contrainsurgencia moderna en territorios controlados por grupos criminales*. CD de México, México: ININVESTAM.
- Esteva, G. (2008). Violencia razones y sin razones. Agenda y sentido de los movimientos antisistémicos. *Polis Revista Latinoamericana* (19).
- Graeber, D. (S/F). *periferiesurbanas.org*. Recuperado el 10 de Junio de 2017, de http://periferiesurbanas.org/wp-content/uploads/2011/06/GRAEBER-2002_los-nuevos-anarquistas.pdf
- HOBBS, T. (2012). *Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil* (Decimoctava reimpresión ed.). México: Fondo de Cultura Económica.
- Negri, A. (2006). *Fábricas del sujeto/ontología de la subversión*. Madrid, España: Akal.
- SRE, S. d. (2008). *Frontera México - Estados Unidos*. México, D. F: Secretaria de Relaciones Exteriores.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimiento sociales, la acción colectiva y la política*. (H. b. Resines, Trad.) Madrid, España: Alianza.
- Wallerstein, I. (2005). *Análisis de Sistema-Mundo Una introducción*. Madrid, España: S XXI.
- Wallerstein, I. (25 de Diciembre de 2012). *Infoamerica.org*. Recuperado el 16 de Octubre de 2016, de Infoamerica: http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/wallerstein2.pdf
- Wallerstein, I. (Enero de 2003). *Observatorio Social de América Latina OSAL*. (CLACSO, Editor) Recuperado el 1 de Noviembre de 2016, de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/osal/20110216015219/17wallerstein.pdf>